

En positivo y en negativo, esta es la única vía que se ha mostrado como realista para acabar con la dictadura. El hecho de que ni el Comité de Huelga de Euzkadi, ni el de Vizcaya llegaran siquiera a reunirse hasta el día 30, martes, justo en ese momento del nuevo y decisivo ascenso de las luchas, explica gráficamente lo que insistíamos en el COMBATE anterior: Que mantener los comités de huelga sólo como agrupamiento de organizaciones políticas y CC.OO., sin transformarlos asegurando en ellos la representatividad directa del movimiento, ponía en peligro la efectividad misma de estos organismos. Otro tanto puede decirse de la necesidad de la unidad de acción de los partidos obreros a escala estatal, como garantía para asegurar la extensión de la lucha de Euzkadi.

A la luz de estas conclusiones es preciso fijar ahora las perspectivas y tareas inmediatas:

La dictadura, encerrada tras el exclusivo objetivo de mantener su continuidad, ha comenzado a organizar la resistencia contrarrevolucionaria, cuya expresión más palpable -aunque no la única- son las bandas fascistas-policiales capaces de llegar al asesinato como el caso de Ig-

nacio Etxabe. De entre todas, la tarea fundamental frente a esa resistencia contrarrevolucionaria, consiste en ligar los objetivos de derrocamiento a tareas actuales de masa, mediante la organización de destacamentos de autodefensa y comités de vigilancia ligados a los órganos del movimiento y de la vanguardia amplia y que asuman las tareas de denuncia y acción contra ellas.

La reducción del margen de maniobra de la burguesía, no significa su impotencia absoluta. Tratando de evitar que la desaparición del franquismo suponga el ataque a fondo del movimiento contra el aparato estatal en su conjunto, intentará adelantarse a éste mediante diversas maniobras. Por limitada que sea la posibilidad de éxito de las mismas, la clase obrera debe combatirlos firmemente. La más probable consiste, sin duda en un intento de acelerar (aunque la posición del dictador constituye hoy un serio obstáculo a ello) el proceso de sucesión de Franco por Juan Carlos. No ha de quedar una sola duda ni vacilación: Frente a cualquier maniobra el movimiento de masas ha de redoblar su acción decidida hasta acabar definitiva y totalmente con el franquismo.

La organización de la resistencia, resistencia contrarrevolucionaria, la aplicación de la Ley Anti-Terrorista, el anuncio de nuevos juicios contra Euzkadi y Wilson, las agresiones que se multiplicarán contra cualquiera de las movilizaciones sectoriales (Convenios, Enseñanza, Sanidad, etc.) que se abran el próximo Otoño, plantean también la actualidad de una respuesta unitaria del movimiento de masas a escala estatal: La huelga general. El Frente Único de todos los partidos obreros, constituye la mediación necesaria e insustituible para organizarla. Pero la efectividad de la misma viene también determinada por la capacidad del movimiento de ligar sus luchas reivindicativas parciales al objetivo de acabar con el franquismo, por, en una palabra, plantear su lucha en el terreno de la Huelga General Revolucionaria.

Más que nunca, las consignas de derrocamiento, de libertad para los presos políticos, de disolución de cuerpos represivos... y la auto-organización de masas para ello, deben ligarse a cada lucha sectorial.

7. X. 75

J. Legarra

TESTAMENTO Y MUERTE DE "TXIKI"

"Al pueblo vasco y a todos los pueblos de España. En 1970 la lucha del pueblo vasco y de todos los pueblos de España se vieron de morir en manos del Franquismo a los militantes de ETA en el Juicio de Burgos. Han pasado varios años desde entonces años de represión y sufrimiento que ha tenido que soportar el pueblo vasco y que ha visto como sus hijos caen asesinados bajo las balas franquistas. Pero la lucha continúa y continuará hasta alcanzar nuestro objetivo, o sea, una Euzkadi libre y socialista como único medio de terminar con la explotación del hombre por el hombre. La lucha será larga, pero es el pueblo el que tiene la última palabra. Hoy nuevamente el Franquismo vuelve a estar en primer plano a nivel internacional por la Pena de Muerte dadas a varios militantes de ETA y a otros militantes revolucionarios, entre las cuales está la mía, unas condenadas injustamente por unos tribunales fantasmas (dignos de ver). Nuevamente la lucha del pueblo vasco y de todos los pueblos del mundo ha vuelto a estar en primer plano como lo estuvo en el 70. Por medio de este escrito, quiero dar a conocer una vez más, la opresión que sufre el pueblo vasco y todos los pueblos de España bajo el actual régimen de Franco. Es inconcebible que un puñado de hombres sin escrúpulos puedan con la vida de un pueblo y asesinen a los militantes revolucionarios por medio de sus fuerzas represivas y por sus tribunales, por el mero hecho de luchar por la libertad. GORA EUSKADI AZKATUTA! ¡VIVA LA SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS! ABERRIA ALA HIL! Setiembre de 1975. Cárcel de Barcelona, a la espera de ser ejecutado J.P. (Txiki)."



El lugar del fusilamiento ha sido un campo conocido por "Can Amat", junto al cementerio del Norte. El pelotón estaba compuesto por 6 número de la Guardia Civil que, con una actitud impasible, se dispusieron al fusilamiento. Curiosamente, varios de los números ostentaban auténticas melenas (¿quizá porque eran voluntarios de la B.P.S. vestidos de guardia civil?). Iban armados con el subfusil, propio de la Guardia Civil, y con él procedieron a la ejecución de Txiki a unos 2 metros y medio de distancia.

"TXIKI", vestido con tejanos y un jersey azul marino, tejido por compañeras presas de otra cárcel, fue maniatado a una especie de trípode. Cuando se le iba a poner la venda en los ojos, se negó rotundamente y se cumplió su voluntad. Pocos segundos antes del fusilamiento acudieron su hermano Miguel, sus abogados de Barcelona y los amigos que le acompañaron. Al verles, levantó el puño en alto, gritó "Gora Euzkadi", "Viva la Revolución" y comenzó a cantar el "Eusko gudariak", tras haberles dedicado una amplia sonrisa. A las 8,35 el pelotón disparó, pero no lo hizo mediante una ráfaga, ni a un mismo tiempo; lo hizo de forma como sincopada, disparando por lo menos dos disparos cada uno de los guardias civiles. TXIKI cae al suelo. Pero aún está vivo. Y desde el suelo, ensangrentado, sigue cantando el "Eusko gudariak", lanzando escupiéndolo sobre los rostros de sus asesinos el ansia de libertad del pueblo por el que él muere. Sólo el tiro de gracia en la nuca lo hará hacerle callar para siempre. Su grito de combate queda vivo entre nosotros.